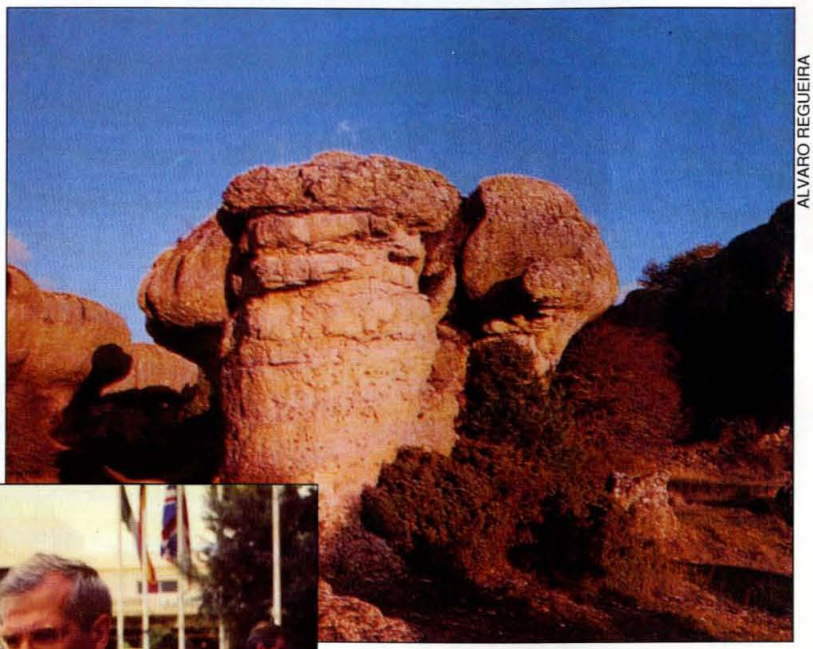
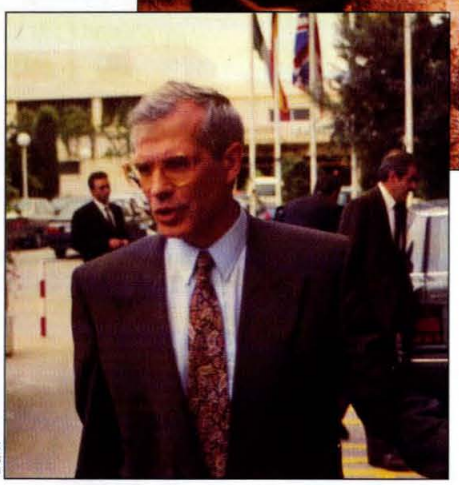
El ministro de los ricos



ALVARO REGUEIRA

Cuenca es una provincia que parece ser odiada por el ministro de Obras Públicas



Barri

José Borrell, el ministro no olvida que no se aprobara la incineradora de Almadén.

Fue 1950 el único año en lo que va de siglo, para ser justos desde 1908, que ofreció un verano con menos precipitaciones que el actual en las provincias que forman **Castilla-La Mancha**. En esta ocasión , sin embargo, el problema es infinitamente superior al de aquel entonces pues viene seguido de varios años de sequía, y a esa acumulación de sed se une que somos bastantes más habitantes y que el consumo medio de agua por cada uno es muy superior.

Ese es el hecho objetivo, como lo es que muchos -pero muchos- pueblos de la región, especialmente de La Mancha, no cuentan con agua potable y muchos ni siquiera de agua -aunque sea no potable- suficiente para cubrir las necesidades. No es que se vayan a secar los arboles, como dicen en el Levante español, es que aquí nos vamos a quedar todos secos.

Es un problema que en las grandes ciudades de la región -si es que puede hablarse de grandes ciudades en **Castilla-La Mancha**- no se llega a visualizar en toda su magnitud, pues éstas si cuentan con el abastecimiento necesario. A lo sumo se aprecia cuando, como va a volver a ocurrir en pocos días en **Toledo**, los vecinos tengan que hacer uso mayoritario otra vez del agua mineral, pero ni siquiera será porque no se pueda beber sino por su extraño sabor. Será el impuesto que los toledanos vuelvan a pagar por usar el agua del Canal de las Aves.

Hace unos días, la unión provincial de CCOO de **Toledo** hacía público un comunicado oponiéndose a que se utilice el agua del río Tajo para el riego de un proyecto de golf en la localidad de **Layos** cercana a la capital. Por otro lado, **Fernando López Carrasco** consejero de Agricultura de la Junta de Comunidades de **Castilla-La Mancha**, denunciaba la existencia de varios campos de golf en el Levante español al que trasvasamos agua. El promotor del proyecto del campo de golf de **Layos, Miguel Oriol,** asegura que crearía trescientos puestos de trabajo. Quizá no sean tantos, pero desde luego no tienen porque ser menos que los que crean los campos de golf de **Valencia**. No quiero decir que haya que aprobar ese uso de agua del Tajo. Tampoco digo que haya que oponerse. La postura es cómoda, claro. ¿Pero quien se opone a la creación de puestos de trabajo porque gastaría un agua que no tenemos entre otras cosas porque la que podría usarse se la llevan a otras zonas a crear puestos de trabajo?

El asunto sé que es toda una proclama a la insolidaridad, pero ya he escrito en cierta ocasión que esa solo la entiendo en la dirección de los que más tienen hacia los que menos poseen, y aquí se da al reves. Y miren ustedes, ahora que vuelve a ser actualidad lo de la cesión del quince por ciento del IRPF a las comunidades autónomas, medida que plantearon las más ricas y, curiosamente, las más faltas de agua, las que demandan a otras este bien, resulta que los campos de golf de **Valencia** generan IRPF, y de este, un quince por ciento irá a la Comunidad Valenciana. Aseguro que el campo de golf sin hacer de **Layos** no genera IRPF alguno.

Como esos trescientos puestos de trabajo están sin crear tampoco existe problema, pues no hay nadie con nombres y apellidos que sujetando una pancarta proteste. Sí se dio ese caso hace unos meses en **Villafranca de Los Caballeros**, cuando abrieron las compuertas de la conducción del trasvase de agua del Tajo a las Tablas de **Daimiel,** lo que permitió rellenar algo las lagunas de la zona. Lo hicieron por las bravas, pero las razones que tenían ahora se están viendo y es que la sed de esas lagunas está secando también la economía de **Villafranca**.

Es ley de vida al parecer y el ministro **Borrell,** desde luego, no se aparta un ápice de ayudar a quienes más poderoso. Piensa este aspirante a suceder a **Felipe González,** o cuando menos a **Narcís Serra,** que si se pone al lado de **Murcia, Valencia** y **Cataluña** y ademas ofrece a las grandes constructoras, las cuáles detrás tienen a las grandes fortunas del país, el contrato del siglo como es los seis billones de pts. -luego serían más- que costarían las obras del Plan Hidrológico Nacional, pues el camino hacia lo más alto del Gobierno sería más que fácil. Estoy convencido, además, de que efectivamente así es fácil. Lo que no tengo tan claro es que consiga llevar hacia adelante ese Plan Hidrológico Nacional que supura mentira por todos sus poros.

Ese elemento que **España** tiene como ministro de Obras Públicas, Transportes y Urbanismo también lo es de Medio Ambiente. Por eso se llama ahora MOPTMA, siglas que da un cierto tufo a secta poderosa y secreta. Su competencia en medio ambiente debe ser la que le ha llevado a

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Bisagra. #338, 14-20/8/1994.